

VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



RETRATO, pastel por H. Novella

Año II

9 DE MARZO DE 1924

N.º 43

M. J. E. - 922

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJON

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas
León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

Imprenta

Moderna

LIBRERIA Y PAPELERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO

ENCUADERNACION

MAQUINARIA PARA GRANDES TIRAJES : PERSONAL TECNICO : ORGANIZACION ESPECIAL : MAXIMA ECONOMIA DENTRO DE LA CALIDAD

Talleres: Cervantes, 3

LEON

Despacho: Cardiles, 5

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

“La Industrial Leonesa,,

FABRICA DE CHOCOLATES

: Y PASTAS ALIMENTICIAS :

Hijos de Cayetano González

Fábrica y Despacho: Ordoño II
(Al lado del Almacén de Coloniales de Gatón)

LEON

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) Pedro Martín Escudero (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo
en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA
NACIONAL Y EX-
TRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

LEON

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

Madrid y París

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Farmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embufidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería, Confecciones, Perfumería, Bisutería, Puntillas, Bordados y otros artículos -

Conde de Luna, 7

LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Valcárcel Alvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS
AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

L E O N

TALLER MECANICO

- DE -

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
- y toda clase de motores de explosión -
Instalaciones de bombas, Montajes de
balastradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Vinda de Antonio López Robles

— LEON —

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos
Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-
nómicas, Placa URALITA para
tejadós

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27 LEON

**Tinto claro
espumante**

- Bodegas -

Fernández Llamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apariado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
- instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Fernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 89 -
Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine de
6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

— LEON —

Academia "Taibo"

Centro de enseñanza modelo legalmente con-
tituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil
Premio de Excelencia del Liceo
— de Bayonne (Francia) —

San Isidro, núm. 4.—LEON

... para resolver V. su problema?

Por su baratura el CITROEN

Por su resistencia el CITROEN

Por economía el CITROEN

Por poco consumo el CITROEN

Para conducirlo V. el CITROEN

Para circular por molas carreteras y
caminos vecinales el CITROEN

Visite V. la exposición del

GARAGE - BLANCO

Sucursal de León: A. P. Isla, núm. 2

LEON

Piezas de recambio — Accesorios en general — Niquelados

— Talleres para reparaciones — Aceites y gasolina —



Revista semanal ilustrada

Como documento importante para comprobar la obra que realiza esta revista, damos una relación de las personas que han colaborado con trabajos originales en los diez números que de ella van publicados en el presente año.

Alfageme (Agustín B.)	Escalante (Gil de)	Nieto (Angel)
Alonso Llamazares (Lisandro)	Espinosa (Segundo)	Nistal (Alfredo)
Alfamira (Rafael)	Fernández Peña (Manuel)	Novella (Herminio)
Alvarez de Estrada (Juan)	Felipe Abad (Fe de)	Pacheco y de Leyva (Enrique)
Alvear (Juan de)	Fontcuberta (Eduardo de)	Parameno (Fruminio de)
Andrés (Mariano)	Gallo de Renovales (José)	Pérez Llamazares (Julio)
Aragón Escacena (José)	García Guerra (Eustasio)	Piñán Malvar (Eduardo)
Asenjo (Nicolás H.)	García Luengo (Honorato)	Psycanteo.
Barrantes (Vizcondesa Vda. de)	Garrido Morán (Antonio)	Puente (Eduardo de la)
Benavides (Nicolás)	Gómez Barthe (César)	Quijano (Bernardo)
Blanco (Fernando)	Gómez de Mercado (Francisco)	Rincón Lazcano (José)
Bravo Guarida (Miguel)	González Blanco (Andrés)	Roa de la Vega (Francisco)
Cadenas (Modesto)	González de Ubieto (José)	Robles Pazos (José)
Carcer (Antonio de)	González Zavala (G.)	Rodríguez Alvarez (Alejandro)
Coderque (Ramón)	Gutiérrez Larraya (Tomás)	Rodríguez Caballero (Ferdinando)
Cuquerella (Félie)	Gracia (José)	Salgado Benavides (Enrique)
De Lapí (Fernando)	Hurtado (Julio)	Sánchez Miñambres (María)
Diez Canseco (Fidel)	Juglott (Luis)	Sanz Fernández (Máximo)
Diez G. Canseco (Miguel)	León (Carlos de)	Sobрино (Cárlos)
Domínguez Berrueta (Mariano)	López de Saa (Leopoldo)	Suárez Uriarte (Publio)
Eguiagaray Fernández (Máximo)	Luengo (José María)	Valbuena (Antonio de)
Eguiagaray Senarega (Antonio)	Mateo (Lope)	Valdés Mateos (César)
Eguiagaray y Senarega (Santiago)	Martín Granizo (León)	Valero de Mazas (María)
	Medina Bravo (Luis)	Vicente (José María)
	Medina Bravo (Modesto)	Villar (Rogelio)
	Martínez de Carnero (Alejandro)	
	Moncada (Diego de)	
	Monteserín (Demetrio)	

Además de los trabajos remitidos por las personas incluídas en la anterior lista, hemos publicado otros (sección de «Nuestros Clásicos») debidos a

Juan Lorenzo de Segura (S. XIII) Juan de Arfe (S. XVI) Andrés Pérez (S. XVI-XVII)
Bernardino de Rebolledo (S. XVII) José Francisco de Isla (S. XVIII)

y el que sobre los Picos de Europa, publicó D. Casiano de Prado en 1860.

D E V E N T A

EN LEON: Kiosko de S. Marcelo y Antonio Lozano

EN VALLADOLID: Puesto de la Acera de S. Francisco

EN PALENCIA: Luis Mancho, Corresponsal de periódicos

EN MADRID; Kiosko de «El Sol», calle de Alcalá

SUSCRIPCION: En León, una peseta al mes; fuera de la capital, 3'50 trimestre

VIDA ALONESA

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: Julián Sanz Martínez

Administrador: Vicente Carrillo

Julio del Campo, 10

Pablo Flórez, 5



D. MIGUEL BRAVO GUARIDA

Caricatura de Máximo Sanz

SUMARIO: - Retrato (portada) pasciel de H. Novella. - Nombres de las calles. - El pauperismo y el paupérrimo intelectual, María Valero Martín de Mazas. - Remember, Lope Mateo. - Madrigal en el Orbigo, Nicolás Benavides. - La caverna de Aqueronite, Alejandro Rodríguez Alvarez. - Dramatis Personae, Alfredo Nistal. - Carnaval, Publio Suárez Uriarte. - La escalera de la plaza, Miguel Bravo, Ecos de Sociedad, Coquín. - La dedicatoria, Federico Rodríguez Caballero. - Caldereta y nubes "gordas", Bernardo Quijano. - Quevedo en el Convento de S. Marcos, Mariano D. Berruela. - Los valles de Sajambre, Eduardo Piñán y Malvar. - Nuestros clásicos, P. Isla. - Mirando al cielo, José M.^a Vicente. - Realidades, Modesto Medina Bravo. - D. Casiano del Prado y los Picos de Europa. - Información deportiva, Segundo Espinosa.

Ilustraciones de Sanz

N O M B R E S D E C A L L E S



tenían y el de cambiar el de otras.

La proposición fué presentada a nuestra Corporación Municipal, por el Concejal de la misma Sr. Fraile, y en verdad que no puede decirse de ella que es un acierto, sobre todo en la segunda parte, o sea en lo relativo a los cambios de nombre.

El maestro Azorín nos ha dicho que •hay algo en los nombres de las calles de los pueblos castizos que nos atrae y nos interesa sin saber porqué. •

Nombres atrayentes, nombres que despertan interés como aquellos de que habla Azorín hay muchos en las calles leonesas, y esa atracción, ese interés, está en que nos ofrecen, en sus rótulos cerámicos de letras desiguales, el encanto de la tradición y la evocación del pasado vivir.

En todos estos nombres hay un delicado aroma de siglos, que ha persistido a pesar de las mudanzas de los tiempos y de las costumbres, a pesar de la ingratitud de los hombres para con su raza cuyas obras llenan de gloria su pasado, a pesar de la implacable acción renovadora de los Ayuntamientos, que en España para desdicha de los pueblos, son los mayores

enemigos de esas sabrosas evocaciones de su vivir préterito.

cuerto de nuestro Ayuntamiento, tomado hace muy pocos días, ha sido el de dar nombre a unas cuantas calles que no le

enemigos de esas sabrosas evocaciones de su vivir préterito.

Esos nombres viejos de las viejas callejas leonesas, tienen prestigio de leyenda unos, sabor de conseja otros, un suave misticismo o señorial altivez algunos, a veces la humildad de la servidumbre o la variedad de gremios y siempre la vida de nuestra ciudad en medievales centurias.

Nos parece muy justo que el Ayuntamiento leonés haya querido honrar la memoria de algunos de sus hijos preclaros, dando su nombre a las calles del Ensanche; no lo es tanto que a algunas se les haya dado el de los partidos judiciales cuando han quedado sin homenaje muchos leoneses ilustres, y cuando a Quevedo que estuvo en León cuatro años no se ha dedicado aún ninguna calle, y es injusto a todas luces, desacertado, el cambiar el nombre a tres calles, que tenían en él una deliciosa evocación del pasado de la ciudad, para poner el de otros tantos partidos judiciales.

Nos permitimos pedir al Ayuntamiento, que su decisión sea modificada, y que las calles de los Peregrinos y del Arco de Santa Ana, por lo menos, permanezcan con el nombre que hasta ahora tuvieron, porque son los que corresponden al León arcaico, que todos y el Ayuntamiento especialmente, deben de conservar porque esa conservación será testimonio de la cultura de este pueblo.





Sra. D.^a María del Carmen Núñez Goy de Monteserín

COOPERACION FEMENINA

EL PAUPERISMO Y EL PAUPÉRRIMO INTELECTUAL

(De un discurso pronunciado recientemente por MARA VALERO MARTIN DE MAZAS en el Ateneo de Madrid)



a moderna sacrosanta pedagogía, nos eleva, educándonos el alma en sutilezas.

«No solo de pan vive el hombre», y el escudero lle-

va apetito mientras el Caballero del ensueño, siente *hambre...*

¡Hoy los artistas tienen hambre de amor, hambre de calor; *hambre de comprensión!* La espiritualidad *del momento que pasa*, preñada de mentalismos, está obligada a dar al mundo frutos de más excelsa caridad que los de la caridad ambiente.

¡Unámonos para amparar

Los «pálidos troveros de gachos sombreros»

que escriben una hora en el papel y veintitrés en el éter azul del ensueño, por no poder comprar cuartillas *al fiado...*

Unámonos los buenos, y llamemos a clarín a los de la obra inédita bajo el brazo...

¡Venid a mí los inéditos con talento y los pseudo-inéditos que dejasteis quizá plumas blancas de vuestras alas de Pegaso en las arañas de algún editorzuelo ignaro y usurario... Decidme Señoras y Señores que os conmueve ese muchacho escultor, periodista, pintor, músico, poeta, que engrosa la Tertulia del Café de barrio, del Circulo de pueblo, del rincón de Provincias donde se ríe con Quevedo y se bebe por Verlaine, y se adora al Quijote con toda su espléndida amargura...

¡¡Pasma y arranca llanto, el talento des-

perdigado, el *arte disperso* que se pierde, infecundo, en esta gloriosa España del siglo XVII, cuando algún Duque se preocupaba de Mecenas... más que del fox-trot o «paso de la zorra» (cuya es la traducción literal).

La tierra tiene sed y, a cuantos lo dicen les dan un aplauso (aunque no les proporcionen canales de regadío).

Se habla ya del «pecado» de no encauzar y aprovechar el agua diamantina... ¡Quiera Dios que se hable del pecado de no encauzar y aprovechar las mentes ¡¡diamantinas mil veces!!

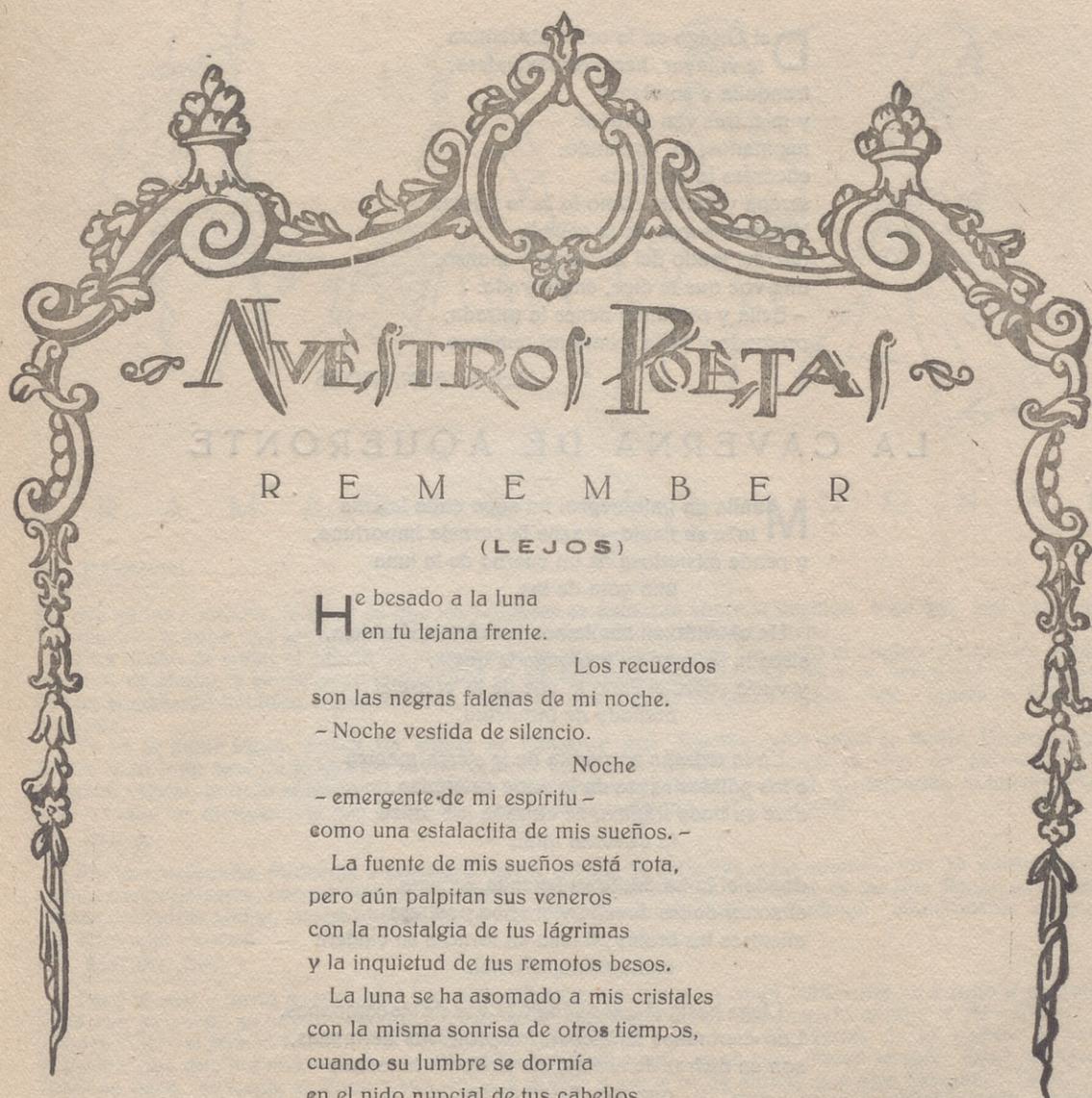
Decidme, Señoras y Señores, que, al cruzar un bohemio (¿a qué llamamos bohemio?) vuestra calle, os habéis retirado del balcón para besar un libro y llorar un poco por el intratado amigo a quien no os habéis atrevido a tirar una moneda «para ayuda de un panecillo»...

Decidme que, a quien nos nutre con su pan, debemos de vivirle agradecidos, y debemos escribirle sin tratarle, y socorrerle sin que él lo pida...

Decidme que os interesa el más interesante tipo del pauperismo mundial... Y, en PIE, todos en pie, ¡¡levantémonos!! yo de humilde vocero, y vosotros como Cruzados y firmes puntales de la sacra ermita de amor social que queremos erigir, propálemos ¡en pie! como un Evangelio (1) estas grandes verdades que entornan el pauperismo intelectual del mundo; y que alguna vez se diga no «como hacen en Francia», «como hacen en China»... sino:

«¡Así, como en España se protege el talento!».

(1) El Ateneo en masa se levantó presa de una emoción sincera y violenta.



— NUESTROS BESOS —

R E M E M B E R

(LEJOS)

He besado a la luna
en tu lejana frente.

Los recuerdos

son las negras falenas de mi noche.

— Noche vestida de silencio.

Noche

— emergente de mi espíritu —
como una estalactita de mis sueños. —

La fuente de mis sueños está rota,
pero aún palpitan sus veneros
con la nostalgia de tus lágrimas
y la inquietud de tus remotos besos.

La luna se ha asomado a mis cristales
con la misma sonrisa de otros tiempos,
cuando su lumbre se dormía
en el nido nupcial de tus cabellos
y se llevaba el madrigal nonato
que yo guardaba en tí como un secreto...

— Luna cómplice, luna
que llenó de deseos mis deseos.
Ella, que derramó su alma parténica
en el ánfora griega de tu cuerpo. —

Por eso, en esta noche
(aún conservan mis versos
su perfume pristino) que ha soltado
las falenas de todos mis recuerdos,
he enviado a la luna
en tu lejana frente un beso...

Lope MATEO

MADRIGAL EN EL ORBIGO

Del Orbigo en la orilla placentera
te ví lavar, hermosa lavandera,
tranquila y sonriente;
y mientras van lavando
tus manos, tú, cantando,
encantas la corriente
serena y limpia, como lo es tu frente.
Y parece surgir de la callada
paz del fondo del río, lento y manso,
una voz que te dice, enamorada:
- Bella y profunda tienes la mirada;
profunda y bella, como mi remanso...

Nicolás BENAVIDES

LA CAVERNA DE AQUERONTE

Maúlla un gato negro; un sapo en la laguna
tañe su flauta; grazna la corneja importuna,
y pende misteriosa de un cuerno de la luna
una gota de luz.

Un chirrido en las llamas la salamandra deja,
sisca la lechuza su prolongada queja;
y vuela sobre el llano la voz de la conseja
preñada de inquietud.

En la entraña recóndita de la sierra maciza
a los pálidos rayos de la luna enfermiza,
abre su boca trágica, de extraña luz rojiza
la caverna fatal,

donde el buho deslíe su leyenda agorera
al sonar de las doce la vibración postrera
mientras las brujas danzan en torno a su caldera
con bullicio infernal.

Llega hasta el conciliábulo la voz de las campanas.
Las «hermanas fatídicas», las protervas hermanas,
son en disfraz de brujas, las pasiones humanas
que nos dictan su ley,

y la que las dirige, de rostro ensombrecido,
es la bruja Ambición que un puñal suspendido
del espacio nos muestra, y nos grita al oído:
«¡Macbeth, tu serás rey!»

Alejandro Rodríguez ALVAREZ





D R A M A T I S P E R S O N A E

EL PAISANO

Frisa en los cuarenta, la edad en que los hombres se aploman sobre sí mismos, y en que sus pies comienzan a notar esa grave simpatía de la tierra que nos llama poco a poco...

Este acaba de soltar el calzón de pretina y la media polaina; aún conserva el chaleco de bayeta verde, con aires de chupa, y envuelto en la dignidad de su faja de catorce vueltas, da a su rostro ese viril decoro que un sombrero haldudo y abarquillado - siquiera esté mugriento como tejado viejo - presta a toda faz española.

Ya no se llama Payo, como ha siglos se llamaron sus abuelos, pero quizá se llama Domingo del Arada, y en todo caso es lo que los suyos siempre fueron: el paisano, es decir: el que no pertenece a la máquina estatal, pero la soporta; el que no es gobernante, ni militar, ni curial, ni mercader, ni funcionario, pero a todos los mantiene; el que no legisla, sino que es legislado... ¡El paisano!...

LA TIUCA

Por lo remendada, faldeante y parletera; por lo amiga de acogerse a las solanas; por lo curiosa y lo dada a escandalizarse, parece una madre clueca. Sólo el tamaño la distingue de las que llenan su corral, buenas comadres pintas, cuyos huevos ha venido a vender al mercadillo sabadiego, blandamente acostados entre paja morena.

EL AMERICANO

Pasó la mar y tornó a repararla. Las marisabidillas del lugar no están conformes en si trajo o no trajo. En la mar se quedó su castizo atavío, y ahora anda indumentado de una manera anfibia y de aluvión; la boina-solideo, el blusón hortel y el tapabocas, «bandera de todas las bellaquerías de la plebe». ¿Cómo es posible que este hombre no sea tabernero? Es indudablemente en su casa donde se echa agua al vino, donde se bebe, se juega, se fuma y se escupe, y donde a veces se da alguna que otra navajada. Todo, no obstante es útil en el mundo, y gracias al tabernero, puede echar el señor cura esos sermones tan guapos del domingo...

LA MOCINA

Qué fina, qué delicada melancolía tienen, como un perfume, estas mocinas riberiegas o paramesas, de ojos niños. Todo el espíritu de dolor de esta raza de sufrimiento se queja mansamente en sus figuras de modestia, en sus gestos monacales, en su sumisa aceptación de la vida, que las asemeja a la tierra labranza, desgarrada y fructificante. Estas son las mujeres que han hecho decir al poeta:

«Y amé cuanto ellas pueden tener de hospitalario».

LA ESCENA

¿Para qué pintarla? En donde quiera; en cualquier rincón de una vieja villa; en cualquier remanso de esta vida vieja; entre sol y palomas y campanas; donde nos sintamos vivir y palpar enteros: corazón, pulso, cerebro, con un rumor de reloj polvoriento: máquina de sufrir salida no sé si de las manos diabólicas de un Dios, o de las divinas manos de un Diablo,

Este es el *dramatis personae* de una comedia representada cada día y que, sin embargo, aún está por escribir, cuando tantas hay escritas que ni se representan ni se representarán nunca.

ALFREDO NISTAL

C A R N A V A L



s Martes... Último día de Carnaval... Son las cinco de la tarde y en vano intento recoger unas notas sobre la actualidad carnavalesca para las columnas de nuestra revista.

Las calles no invitan al paseo. Está frío, y un viento rastrero y sucio nos mete las partículas del polvo - ¿es un anticipo del *guia pulvis es* que nos espera mañana? - por ojos y boca, haciéndonos llorar y rechinar los dientes, más aún que aquella sombría sentencia. El cielo se ha cubierto con el inmenso antifaz de unas nubes densas y grises, que nos amenazan, no con bromas verbosas, sino con el formidable *pulverizador* de la lluvia. Y ahí no valen bandos, ni multas, ni prohibiciones.

Hay que recogerse dentro de casa. Y ¿cómo escribir así unas notas sobre el Carnaval? Pero ¿es que se puede, por otra parte, escribir algo de actualidad sobre este tema?

Según y cómo. Claro está que, si quisiéramos hoy hacer algo descriptivo, no encontraríamos qué describir. Hace ya años que venimos hablando de la decadencia, de la agonía y hasta no será exagerado decir que de la muerte del Carnaval. Los moralistas *soidissant* lo dicen con apacible satisfacción.

Entonces... ¿Una fantasía simbólica con el conocido drama entre *Pierrot*, *Colombina* y *Arlequín*? ¡Bonito *menaje a trois!* - ¡Dios me libre!... El asunto está ya muy gastado, y además, esta noche, cuando *Colombina*, siempre interesada y coqueta, se fuese del brazo de *Arlequín* para cenar fuerte y alegrarse con el *Pommery*, no podría el pobre *Pierrot* contar sus penas a la luna.

Pero el Carnaval sigue siendo un tema que convi-

da a escribir y a meditar. ¡Cuántos problemas no sugiere aún en su indudable decadencia actual! De buena gana apuntaría algunos, si supiese que el espíritu fino de un psicólogo sagaz había de contarme.

Por ejemplo: esas pobres máscaras, disfrazadas con harapos y ropas de prendería, embadurnadas con carbón o harina, que vemos por las calles como única supervivencia de una fiesta histórica, y que nos dan la sensación de que se aburren aún más que nosotros, ¿se proponen verdaderamente divertirse ellas mismas, o sacrifican su propia amargura para hacernos reír con su mueca crónica y sus vestiduras grotescas? ¿Busca la máscara el bullicio aturdidor por el egoísmo de ahogar en todas las embriagueces sus penas y sus tedios, o es el espíritu generoso que quiere divertir a los demás sintiendo acaso acrecentar el propio hastío?

Y ¿por qué el Carnaval va tan de capa caída que, después de haber ensayado las parodias y las caricaturas de todas las cosas serias, parece que persigue ya no más que la caricatura de sí mismo? ¿Es que ha dilatado sus dominios en el tiempo de tal modo que impera en todos los días del año, y busca así un contraste consigo mismo en estos pocos que la tradición le consagró? ¿O es quizá que el mundo está ya viejo, y cuando quiere gozar y reír, sólo acierta a ponerse en ridículo?...

Suena en un salón el estrépito verdaderamente carnavalesco de un *jazz-band*, y pasa por la calle, mal acompasado el paso a sus ritmos duros, mascarón andrajoso, cubierto con un sayal lleno de jirones, de mugre y de barro. ¿Es realmente una máscara o es todo un símbolo?... Parece la representación del Carnaval, pero de un Carnaval arrepentido y penitente, como el que en algún momento pintó el gran Juan Ruiz:

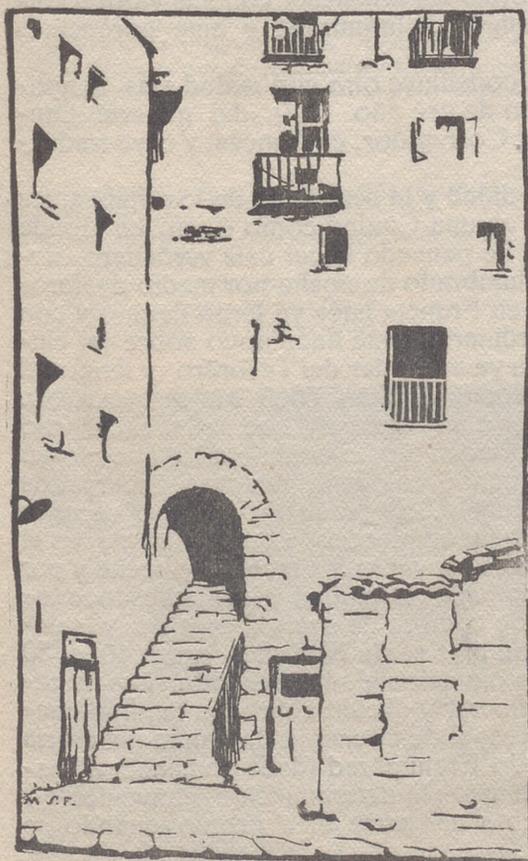
«Estaba de la lid muy flaco e lloroso,
doliente e malferido, e dolioso»

Publio SUÁREZ URIARTE



RINCONES LEONESES

LA ESCALERA DE LA PLAZA



Durante «la francesada», pródiga en episodios de todo género, ocurrió un lance desgraciado en esta empinada escalera de la Plaza Mayor, que solo consta por tradición, no recordándose ya nombres, fechas, ni otros detalles.

Un soldado francés, de algún regimiento de Dragones, (en aquel continuo entrar y salir de tropas en esta ciudad), parece ser que se embriagó (cosa en ellos muy frecuente), y después, seguramente, sobrevino una pendencia, se insubordinaría acaso ante sus jefes al tratar de reducirle a la obediencia, ello es, que por escapar quizá al castigo, montó a caballo, echándole al galope y viéndose perseguido de cerca, sin conocer seguramente los sitios, sin saber lo que hacía por efecto del alcohol, metió el caballo por los Portales de la Plaza. En ese ángulo S. E. resbaló el animal y se despeñaron hasta el fondo de la escalinata caballo y caballero, matándose éste como era lógico.

La imaginación popular reviste el trágico suceso con detalles puramente novelescos, haciendo figurar en la narración a la Virgen de la hornacina con el farolillo que la alumbraba, allí a la entrada del funnel escalonado. Pues, naturalmente, con un fiero soldado francés, un Dragón, acaso un héroe que se ha jugado la vida en cien com-

bates, y a quien el vino hace aún más pendenciero, mal hablado e insolente con todo lo humano y lo divino; una imagen de la Virgen en la hornacina, al alcance de la espada retadora, y un viejo farol que hace mas medrosa con su luz vacilante, la negra bo-

ca de entrada a ese pasadizo, como defendido o habitado por los trasgos que fingen las sombras movibles, con estos elementos, preparada así la trama y urdimbre, fué tarea fácil al folk-lore, fejer una trágica leyenda donde, al final, el impío soldado recibe ejemplar castigo...

Dicho se está que la más constante y fidedigna tradición oral solo nos ha transmitido la versión de la embriaguez, despeñamiento y muerte del Dragón.

Esto pudo ocurrir en 1809, pero más probable es que sucediese en 1810, por abril o marzo, al pasar las tropas al sitio de Astorga. Precisamente del 15 de abril se conoce un oficio del Comandante francés de esta plaza, Vonin, jefe de Batallón del 24 regimiento de línea, caballero del Imperio, que dice le has ido conferida la comandancia de esta plaza por el Sr. General de Brigada, Barón de la Martinica, y pide se le pase por el Corregidor una lista de todos los militares alojados en las casas de León antes y después de la salida de las tropas del Excmo. Sr. Duque de Abrantes (el mariscal Junot que fué a rendir a Astorga), exceptuando de esta disposición el batallón del regimiento n.º 76, el del 24 y «el destacamento del 8.º de Dragones».

A este destacamento supone la tradición perteneciese el soldado que se estrelló ne estos peldaños que comunicaban la Plaza Mayor con una de las puertas de la ciudad, la llamada Puerta del Sol, al final de la calle de Tarifa,

En aquel ángulo de los soportales ya no quedan ni la imagen ni el farol que vieron precipitarse al francés como una tromba, escalera abajo. En la hornacina, entre flores de trapo hay ahora una Purísima de cartón piedra, de esa moderna imaginería sin arte ni carácter religioso, de esas fábricas de Valencia y Barcelona, de «santi boniti barati». Y el farol es feísimo. ¡Lástima no se conservara alguno de aquellos modelos antiguos, bellísimos por sus formas y proporciones artísticas, con sus vidrios emplomados, que había en todas las puertas y postigos de la muralla y ante hornacinas como esa, la de Matasiete y otras!

Y ya, apropósito de franceses y de faroles, constituye otra curiosidad más la noticia que contiene un documento (inédito), también de ese año 1810, del general Labordiere, gobernador de esta ciudad, dirigido al Corregidor, en francés, y cuya traducción *literal* dice así:

«León 22 de noviembre de 1810. — La comodidad y la seguridad de los habitantes así como también una buena policía exigen que en una Ciudad como León, en donde hay una guarnición, estén las calles iluminadas: he pensado hacer este verdadero servicio a la Ciudad, dándole la institución de un alumbrado de noche por medio de faroles de reverbero, del mismo modo que se usan en Francia hace ya largo tiempo y con buen *suceso*. Los doce mil rs. impuestos extraordinariamente hace poco sobre la ciudad serán empleados en esto. Siete mil están ya en poder del Tesorero y tengo el honor de advertir a usted con esta ocasión que todavía faltan 5000 rs. que percibir. Estos faroles de reverbero están mandados hacer a un hojalatero que se ha encargado de la empresa, seis están ya colgados, y corresponden perfectamente a lo que se ha propuesto, pero el servicio será mucho mejor cuando los encendedores encargados de este servicio conozcan su mecanismo bien sencillo. Es preciso para eso escoger dos hombres inteligentes, que han de ser pagados y empleados exclusivamente en el alumbrado. *Mientras* el día arreglarán los faroles, renovarán las mechas y aceite y por la noche cuidarán de que estén bien y no se apaguen. A la ciudad y habitantes toca establecer a tanto por casa para hacer los gastos de compra de aceites, mechas y salarios de los encendedores. Me parece que dos hombres serán bastantes para 40 o 50 faroles. Con este motivo ruego a usted juntar la municipalidad agregando si es necesario algunos hacendados de León, a fin de deliberar y decidir sobre los medios mejores de imponer y percibir sobre la totalidad de casas de la ciudad la suma necesaria para la compra del aceite y demás que he insinuado. El alumbrado debe comenzar al instante y en consecuencia podrá usted tomar sin dilación la determinación conveniente».

Este primer alumbrado público en León, debió *apagarse* bien pronto cuando se eclipsó la estrella de Napoleón...

Miguel BRAVO

ECOS DE SOCIEDAD

LOS BAILES DE CARNAVAL EN EL CASINO

DOMINGO

La belleza asustada por su fracaso en las calles, ha buscado refugio en el luminoso salón de fiestas del Casino Leonés.

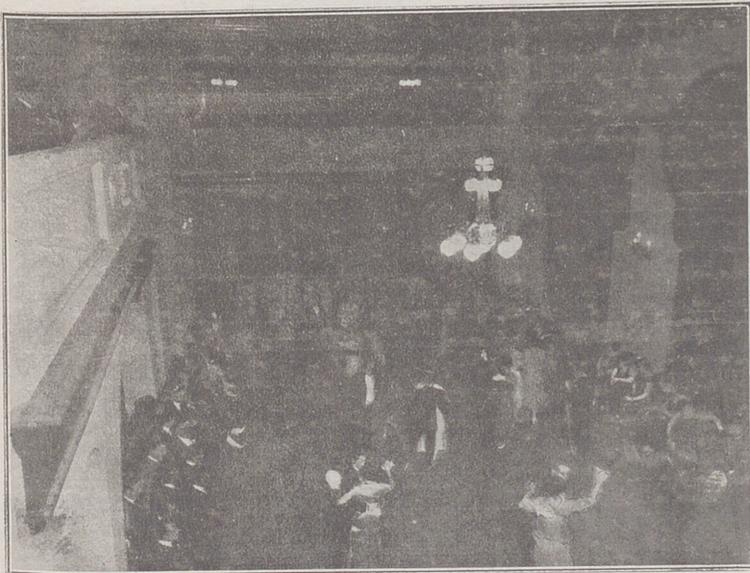
La única nota artística de la carnavalada dominiguera suena cristalina entre risas de mujer.

Momo sonríe complacido, para corresponder a los alegres honores que le son tributados, y el poeta, al igual que Rubén llama a su musa para cantar al Carnaval.

Desde una tribuna caen sobre el salón de fiestas los destellos de unos ojos.

Como una mariposa siento la atracción de la luz, y me aproximo a ellos.

Dos tipos del país, una payuca y una montañesa, de sorprendente hermosura, son las que me inquietaron con el brillo de sus ojos serenos.



Aspecto del salón del Casino el día de la inauguración

LUNES

La juventud parece incansable.

Los mismos concurrentes al baile del día anterior, acuden al del Lunes.

Las damitas trocaron sus disfraces o los vestidos de *soirée* por los de calle. Con el cambio el salón parece algo más íntimo.

Momo sigue sonriendo.

MARTES

¿Una figulina de Sévres? ¿Una damita de Watteau o de Fragonard? Figura deliciosa la de Yoya Bustamante que resplandecía, admirablemente vestida, en el aristocrático salón. Ronsard la hubiera dedicado un madrigal, para cantar su risa que suena a raudal de plata, o su pié fino que al compás del baile deshace las notas como perlas.

¿Habrán creído encontrar entre los disfrazados de este salón a los mímicos representantes de las pantomimas del teatro de Hong-Tung? Pensamos en un lujoso palanquín que acaso espera en la puerta a las bellísimas señoritas de Guerrero, dos encantadoras chinitas en que ponen con insistencia sus miradas los galanes.

Muchas damas, pero damas casi auténticas, de *sarao*, han concurrido. Ese casi en la autenticidad lo ha logrado el vestido, pero estas damas ya no dicen tarde a las ocho de la noche y gustan de trasnochar por lo que prefieren la *velada* al *sarao*.

Los caballeros de *sarao* no han concurrido; todos allí han adoptado el *smoking*, y sin embargo...



Grupo de asistentes al baile del domingo

aquellas damitas de antaño, Visita Riego y Concha Represa, se emparejan con los caballeros de hogaño para bailar a compás de una música exótica.

Otras damas: Sras. de Mollada (A.), Viladomart, Ramos, García Trabadillo (J.) y Fernández Guzmán.

Normandia y Galicia, representadas por señoritas tan lindas como Lolita Polanco y Marucha Hurtado, fraternizan por un capricho del Carnaval.

¡No te conozco máscara, no te conozco! Dices

que eres fea y por eso te supongo bonita, porque es el Carnaval el triunfo del engaño.

Tu risa la siento aún en mis oídos, y la reconocería siempre que la oyera; aquella noche esa risa era para mí como un llamamiento, al que obediente acudía.

Más te seguí por tu risa que por el rojo dominó que te cubría.

La orquesta Frígola atruena el salón; el *jazz-band* parece asomarse a la locura; el sistro de Momo está en manos de un *jazz-band*, en las modernas carnavaladas.

COQUIN

(Fotos Pepe Gracia)

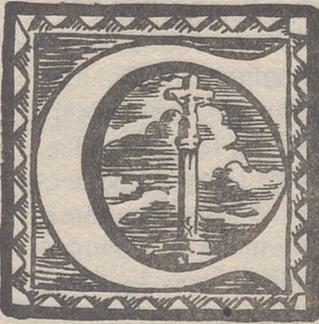


Un rincón del Comedor

El cuento de la semana

por FEDERICO RODRIGUEZ CABALLERO

L A D E D I C A T O R I A



on la cara entre las manos, arrodillada en el reclinatorio, ante la imagen del Redentor, Fifina lloraba.

Por la ventana a medio abrir, se oía el susurro de las hojas de los árboles, mecidas por el airecillo sutil de la noche y hasta la misma alcoba, llegaba penetrante el olor de las plantas del jardín.

Llenos los ojos de lágrimas, se levantó Fifina y fué a sentarse ante un tocadorcito forrado de gasas vaporosas, sobre el cual y en lindo marquito de plata, aparecía la imagen de un hombre joven y de buen porte, cuya cara iluminaba una sonrisa, con la que parecía burlarse de quien lo contemplaba.

Instintivamente, los ojos de Fifina se fijaron en la dedicatoria, que tantas veces había ya leído: «A mi querida Fifina, su Manolo».

Y al leer, un nuevo caudal de lágrimas inundó sus hermosísimos ojos azules, y aquellos dos graciosos hoyuelos que se

marcaban siempre en sus carnosas y suaves mejillas, se pronunciaron más aún.

Sonó una palmada en el jardín. Como movida por un resorte, se levantó Fifina de su asiento; abrió con precaución la puerta; bajó las escaleras que apenas rechinaron a sus pasos menudos y salió.

Al otro lado de la verja, él, Manolo, con los brazos tendidos hacia ella, esperaba y al llegar a él Fifina, un beso largo y silencioso, se cruzó entre los dos.

— ¡Pero que es esto, chiquilla! ¿Lloras? ¡.....!

— No seas boba, nena: Limpia esas lágrimas y háblame. Dime que me quieres como siempre me has querido; que me querrás toda la vida; que serás mía siempre y deja ya las niñerías. ¿Porqué esas lágrimas? ¿No me quieres ya?

— ¡Bien claro te dicen estas lágrimas que te quiero como no he querido a nadie en el mundo, que si no te quisiera como te quiero, no lloraría! ¡Demasiado bien sabes tú que así es!

— ¿Y es por eso? ¿Y es porque me quieres, por lo que lloras así? ¿Y no comprendes que eso que dices y esas lágrimas mismas, me hacen dichoso? ¡Ah, Fifina de mi alma; cuanto te quiero así!

- ¿Me quieres de verdad, Manolo? ¿No me olvidarás nunca?

- ¿Y crees tú, que es posible olvidar esos ojitos de cielo y esa carita de angel, habiéndote visto una vez?

- ¡Sí Manolo, sí! ¡Lo presiento; lo creo! ¡Tengo miedo Manolo!

- ¿De qué, tontina?

- ¿Qué se yo? De tí; de mí; de la noche... ¿Qué se yo?

- Vamos, riquina. Vente a razones y contesta: ¿Qué has pensado desde anoche... Allá abajo, tengo el *auto* esperando... Decídeté.

- ¡Tengo miedo, Manolo! ¡Mis padres, mis pobrecitos padres...!

- ¡Tus padres. sí! ¡Tus padres, que se opusieron a que hablaras conmigo!

- ¡Tengo miedo! ¡No, Manolo, no!

- ¡Miedo...! ¡Miedo...!

- Escucha: Cuando me acosté anoche, tardé mucho en dormirme. Pensaba en tí, Manolo; pensaba en tus palabras y en tu proposición. Me rindió al fin el sueño y en él, volví a verte aquí, en la verja. Me ví a mi misma, que convencida al fin por tus palabras insinuantes y por tus promesas halagadoras, huía contigo de mi casa. Vivíamos una vida de lujo y de placer; íbamos siempre juntos y felices, tan felices como pueden serlo dos que se quieren como nosotros... Mas luego me olvidaste, te cansaste de mí y me dejaste entregada a mis propias fuerzas, para marchar con otra, despreciándome cuando pasado el tiempo, iba a implorar el cumplimiento de tus promesas. Dí un grito y desperté. Me vi en mi habitación; me encontré en mi cama y lloré... lloré mucho...

- ¿Ves como son tonterías Fifina?

- ¿Y si fuera real? ¿Y si tu hicieras eso, Manolo?

- ¿Me crees capaz? ¿Imaginas que yo podré olvidarte nunca?... Vamos, Fifina... No pienses más.

- ¡Tengo miedo!

- ¿Aún? ¿Cómo quieres que te diga las cosas?

- ¿Me olvidarás?

- ¡Nunca, vidita mía!

- ¿Me querrás siempre?

- ¡Siempre y con toda mi alma!

- ¡Júramelo!

- Te lo juro.

- ¡Manolo...!

- Anda.

- ¡Manolo...!

- Vuelve pronto.

Y corrió Fifina por el jardín con suma ligereza, hasta llegar de nuevo a su habitación.

Se puso el sombrero; recogió sus alhajas y los recuerdos de que no se quería desprender; metió todo en un saco de mano y salió de la alcoba. La Purísima colocada en el gabinete, a la que tanta devoción había tenido siempre Fifina, pareció tomar vida en su imaginación: Se figuró que los ojos se movían; que parpadeaban y hasta creyó oír una voz lejana, dulce y armoniosa como nunca la oyó, que decía:

«No vayas, Fifina». Y seguidamente miró el retrato de él, y aquella sonrisa suya, se hizo más pronunciada, más sardónica; y con letras más claras aún, leyó la dedicatoria descarnada y brutal como nunca: «A mi *querida* Fifina, su Manolo». Volvió de nuevo a su mente el sueño de la noche anterior. Pareció que su cabeza comenzaba a dar vueltas; vió bailar los objetos ante sus ojos; los oídos la zumbaron y cayó al suelo sin conocimiento.

Hasta bastante entrada la mañana, no volvió Fifina de su letargo. Al abrir los ojos, se encontró tendida en la cama: El médico la tomaba el pulso y la doncella aplicaba a sus labios una cuchara con calmante. A los piés de la cama, el padre clavaba con fijeza sus ojos en ella y su madre al lado, esperaba impaciente. Se acordó en un momento de todo lo pasado y mirando a su madre como único consuelo, se echó en sus brazos y lloraron juntas: La anciana, por el amor que volvía a encontrar; la niña, por el amor que huía...



odos los años, mi respetable e ilustre amiga, la marquesa de Lorenzana, acostumbraba a pasar algunos días en el Hotel París, en el cual yo residía; una noche me pre-

sentó en el saloncillo de música a una encofetada dama de la aristocracia inglesa, rogándome la sirviese de guía en su visita a los monumentos de León, que deseaba realizar en el transcurso del siguiente día.

Acepté, complacido, tal misión, tanto más cuanto la dama era persona cultísima, de afabilísimo trato y hablaba correctamente nuestro idioma. Realizamos en coche nuestras visitas y tuve la complacencia de oír sus frases de admiración al contemplar exterior e interiormente tanta joya arquitectónica orgullo de España entera.

Al regresar por la tarde hallamos a la marquesa que ingresaba en el hotel y quiso escuchar el relato de sus impresiones de labios de la extranjera, pero en mi habitación, que ella llamaba museo de antigüedades por las muchas que allí había; en él, acomodadas ambas damas en dos sillones fraileros y después de contar sus impresiones, nos manifestó la inglesa su extrañeza por no haber visto en León sino tan sólo una estatua.

¿Es que no hubo nadie más que Guzmán, digno de tenerla? — preguntó.

Sentí que me ponía colorado hasta las orejas; era una pregunta que ya había oído muchas veces a visitantes extraños y volviendo por los fueros de León, de mi León queridísimo, repliqué vivamente y con energía.

— Sí; *milady*, sí hay muchas; mas tantas que, de erigir todas las que deben erigirse, no tendríamos sitio donde ponerlas.

— ¿Tantas son? — sugirió la dama.

— Muchas, *milady*...

— ¿Cuántas? — insistió de nuevo.

— Pasan bastante de mil... — dije sin pestañear.

Miróme la extranjera con asombro; yo miré a la marquesa, que se llevaba a los labios un pañuelo para disimular la risa que en ellos la retrataba y... la providencial llegada de un camarero anunciando a la marquesa una visita que lo esperaba, puso fin a esta escena y al compromiso en que me hubiera visto si a la curiosa aristócrata se la ocurre tomar nota de los mil y pico de monumentables leoneses.

Y ahí veréis cómo León Martín-Granzo tenía mucha razón al recomendar desde estas mismas columnas, que se haga una revisión de leoneses ilustres, cuyos nombres se conozcan y citen con orgullo por todos cuantos aman a esta tierra, ya que hoy solo sabemos de unos pocos, sin ignorar que existen muchos más pero que no conocemos.

Si la gratitud colectiva no fuese una enfermedad de cuyo empacho no existía el menor temor entre nosotros, cuando dejó de existir el bondadoso filántropo y bienhechor de León, D. Francisco Fernández Blanco y Sierra — Pambley, fundador de la Escuela de artes y oficios que instaló en propio edificio en la calle de Bayón, dotándola de pingües rentas para su sostenimiento, además de otras instituciones análogas en Villablino y Laceda, es indudable que este hombre benemérito tendría también su estatua, ciertamente merecida. Cuando murió, eso sí echamos las campanas a vuelo para testimoniar nuestro dolor y los de la Prensa local, no escribimos poco, acerca de lo que se debía hacer para honrar a este patrio. Se abrió un concurso de proyectos para estatua, que resultó poco bueno; se pensó luego en una lápida modelada Benlliure, y hoy... creo, Dios me perdone, que todo sigue en proyecto.

Pero ¿y la caldereta? — preguntaréis... ¡Perdonad! Tenéis razón, pero es fuerza dejarlo para otro número ya que en éste no hay espacio.

Bernardo QUIJANO

QUEVEDO EN SAN MARCOS DE LEON

(Conclusión)



cer de su figura un símbolo a guisa de bandera que sufre los combates de todos los huracanes.

Don Francisco no era poco agradecido; pero con tal de hacer un chiste, lo hacía a costa de sus mejores amigos o de sí mismo.

Al buen cura de Fresno que entretuvo sus ocios de enfermo, cuando allá fué a curarse unas fiebres perniciosas, le pagó con aquello de «Erase un hombre a una nariz pegado»; de los canónigos de San Marcos que acudían a hacerle más llevadera la prisión, comienza por decir en carta a Adán de la Parra, que eran *modregos* y a comparar la nariz del Prior con la del cura de Fresno.

Y eran aquellos tiempos propicios a la ingratitud. Recuérdese que al Duque de Lerma, su propio hijo el de Uceda, se encargó de alejarlo de la corte para heredarle en vida cargos y honores; que a Calderón le llevaron a la horca sus amigos y que al Duque de Osuna y al P. Aliaga les pagaron los beneficios con persecuciones.

y sin embargo, sólo en Quevedo se fijó la ira de los poderosos y el odio de los esclavos para ha-

Quevedo no hubiera hecho tales desmanes por avaricia ni por injusto impulso al poderío, pero no sabemos bien hasta dónde le llevaba su prurito de ingenio chispeante, muy capaz de decir el mayor agravio, si era gracioso, al mejor amigo.

Y de los enemigos no hay que hablar.

La enemiga entre Quevedo y el coro de poetas y autores que hacía las delicias de la Corte, llegó a extremos de riña de plaza, él publicar aquel la *Perinola*.

Quevedo llamó a sus enemigos todo cuanto había dejado de llamarles en *La Culta Latiniparda* y en cien escritos más, y ellos se reunieron en *Tribunal de justa venganza* para fildarle entre otras cosas de menor cuantía, de ignorante, mujeriego, hereje, borracho y ladrón.

Por cierto que ese *Tribunal* fué también un preliminar de la prisión de Quevedo y un justificante de la persecución, al menos entre la gente de pluma.

A Quevedo le brotaban entre las piedras los enemigos, ya lo dijo él:

«No hay camino que no yerre
ni juego donde no pierda
ni amigo que no me engañe
ni enemigo que no tenga».

Mariano D. BERRUETA

Andanza por Tierras de León

LOS VALLES DE SAJAMBRE



Para VIDALEONESA escribo estas desmadejadas líneas a ruego de mi culto amigo D. Félix Argüello. El invitarme a colaborar en ella es para mí un honor y una satisfacción; honor y grande, el que mi nombre humilde aparezca en sus páginas y satisfacción infinita la de poder escribir en una Revista en León y para leoneses.

Era tiempo ya de que mi espíritu volviese a donde había partido, a la dorada entraña de los montes sajambriegos, altar de mis recuerdos, y teatro de mis primeras ilusiones. En el rodar continuo de la vida el hombre, como la planta arrastrada entre nieves, se hincha y crece, se abulta cada vez más en su loca carrera por los perfiles del abismo. Pero llega al valle y queda abandonada y entonces, cuando el deshielo la vuelve a su oriundo pequeño, añora el lugar delicioso de la cumbre donde había vivido abrazada a las nubes, vecina del águila y del rayo. Y así yo, desde los puertos de Sajambre donde vive la más noble y cariñosa pastora, veía la infinita planicie de la tierra llana y sentía siempre un deseo irresistible de llegar a ella. Pero ahora, como la planta de mi cuento, recuerdo con cariño el lugar solitario de la altura y gozo dejando huir mi espíritu por las mágicas praderas donde jugué cuando era rapaz. Por eso, pasar y hundirme en aquella cadena grandiosa de montañas es hoy mi placer favorito. Seguidme si queréis por las sendas olvidadas de las vertientes del Sella, del Carombo y del río Gueyo, blanco siempre

como la leche sabrosa de las cabras que pastean en sus márgenes; los que las conozcan por el placer de recordarlas y los que nunca hubieran admirado sus serias perspectivas, por el cumplimiento de un deber, que lo es ineludible el conocer el más bello rincón de su provincia.

II. — Es precisamente ahora que se resucita el viejo pleito de esos valles, cuando apura hablar de su belleza y de su historia. Lo desconocido no puede amarse y lo que no se quiere no puede defenderse. Se habla — incluso en algún periódico de Asturias — de separar el Ayuntamiento de Sajambre de la provincia de León e incorporarlo a Asturias al amparo de la vieja teoría de los límites naturales. Aguas vertientes del Sella para Asturias — dicen, — aguas abajo del Esla para León. Pero digo yo: ¿se puede desvertebrar el espinazo de Pontón y Panderuedas por que encaramados en sus crestas veamos discurrir las aguas hacia rumbos opuestos? ¿Es eso un motivo suficiente? Nosotros, entre la fuerza de la naturaleza que hace gravitar las aguas hacia el valle y la fuerza impelente del espíritu que mueve a las almas y les marca el rumbo de su afecto, preferimos la segunda. Los sajambriegos deben de ser lo que les plazca y yo casi aseguro que en franco plebiscito sería de León. Así lo dice su carácter y así lo dice su historia.

No fué ayer. Fué en tiempos lejanos cuando los nobles pobladores de esos valles alzaron su voz contra propósitos análogos y en defensa de privilegios que se remontan a los días de el Rey Don Juan el Segundo el año 1422 e incluidos en el memorial de las Cortes y la determinación y ley Real Referida. Confirmado después por el Rey D. Enrique el año 1458 y por los Reyes Catholicos y por

todos consecutivamente hasta V. Mgd. * (1)

En la referida súplica ante el Rey se decía por los sajambriegos «que ha llegado a su noticia como en la demarcación que se ha hecho del territorio de la Audiencia, que por V. Mgd fué servido mandar poner en Oviedo para el mejor Gobierno y administración de Justicia en todo aquel principado se ha mandado incluir en ella la dicha Merindad y sus concejos». «Y porque se fiene creído aver sido solicitud de los naturales de aquel principado con quienes y sus Gobernadores y Ciudad ha tenido la dicha Merindad diferentes pleitos, molestias y costosas defensas...» «es forzoso poner en la alta, piadosa y justificada consideración de V. Mgd para que en atención a todo se sirva mandar que la dicha Merindad se quede incluida en la jurisdicción de la vuestra Rl. Chancillería de Valladolid segun y como lo estaba...»

Curiosas y evidentes razones alegaban en aquella fecha los referidos montañeses en defensa de su pleito que hoy por petición de los mismos astures parece querer tener actualidad. Algunas de ellas, como la que copio a la letra, están hoy tan vivas como en aquellos días memorables. En la 5.^a de las alegaciones decía: «De forma que ha sido y es la dicha Merindad (Baldeburon y sus cinco Concejos) tan de vuestro Reyno de León y Dios la ciño dentro de el y de su Obispado y fuera de todo lo que muró con nombre de Asturias cuos moradores y tratos son distintisimos en trajes, lengua, costumbres, calidades, nombres, animales fieros y mansuetos, hasta en los árboles y frutos de ellos».

No obstante hubo un momento en que el Rey D. Enrique, que había confirmado como vimos los privilegios de Valdeburón, quiso darlos a D. Juan de Thovar, señor de las tierras de la Reina y habiendo pasado a tomar posesión de ellos sus naturales se resistieron por la fuerza de las armas «conforme a una clausula que contiene la ley y Privilegio del Rey Don Juan el segundo». Pero el mismo D. Enrique, arrepentido de su obra, dictó la siguiente y terminante resolución:

«D. Enrique por la la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordoba, de Mur-

cia, Jaen, del Algarve, de Alceciras de Gibraltar y Señor de Vizcaya y de Molina; A los Concejos de la Merindad y hermandad de Valdevuron, es a saber Buron e Sajambre e Valdeón e tierra de Alcón e Maraña a cada uno de vos salud y gracia; Sepades que de vuestra parte me fué presentada una petición por Thoribio González de Maraña vuestro Procurador...

...» «Y es mi merced que no podades ser ni seades separados nin apartados de la dicha mi Corona Real nin de la dicha Ciudad de León, nin enajenados en persona alguna eclesiastica nin seglar nin cosa que vos pertenezca nin fecha merced de ello nin cosa ninguna de ello nin gracia nin donazion a Reina nin a Principe nin a infante nin a otra persona alguna aunque sean conjunta a mi nin a los Reyes que despues de mi sucedieren en cualquier grado de afinidad o consanguinidad nin dados en dote nin permutazion por otra cosa alguna con ninguna ni algunas personas de cualquier estado o condición o preminencias o dignidades que sean por ninguna via ni razón nin color que sea o ser pueda...» «Dado en Segovia a 16 días de Agosto año del nacimiento de N. S. xpto. de 1467. Yo el Rey-Yo Fernando del Pulgar secretario de nuestro señor el Rey la fize escribir por su mandato.»

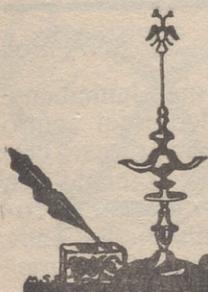
Ya se ve como los nobles sajambriegos en el rodar de la historia fueron siempre fieles vasallos de los Reyes de León, amantes de su ciudad y celosos guardadores de sus privilegios. Borrar todo el pasado no es cosa fácil. Por lo cual Sajambre tiene derecho a que la provincia de León no les abandone a su propia suerte si la ocasión llegase; para algo ellos sintieron el más grande de los orgullos al llamaros hermanos y defendieron incluso con las armas su glorioso nombre de leoneses.

No hacerlo así sería ingratitud e insensatez. Que no es el valle de Sajambre un agrio peñascal perdido en las montañas, sino el rincon de ensueños donde los perfles adoptan el mas bello colorido, embriagan las serenas perspectivas y parecen los regatos madejas de cristal. (1)

Eduardo PIÑAN Y MALVAR

(1) Otro día y más despacio hablaremos del porvenir de Sajambre en el turismo. Baste hoy apuntar que, en los días de verano coronan el Puerto de Ponton de ocho a diez automoviles al día, que calculando solamente a 4 personas por coche representa la no despreciable cifra de 40 turistas diarios. Además en la solitaria venta de Cuevaorcil no es raro ver alojados más de dos y entre ellos algunos extranjeros.

(1) El interesante documento a que me refiero me ha sido proporcionado por el competente Secretario del Ayuntamiento de Sajambre D. José Díaz Piñán, a quien en este lugar me complace en testimoniar mi gratitud.



NUESTROS CLÁSICOS

P. JOSEPH FRANCISCO DE ISLA

UNA CARTA A SU HERMANA (1)

En Villagarcía 19 de mayo de 1758

Hija mía: Es cierto que allá en tiempo del harpa quando se danzaban las paraletas, y las damas tenían el cabello de oro, la frente era una sierra nevada, las cejas dos arcos iris, los ojos un par de soles, la boca el poro de un clavel, los dientes unos quadrilongos de marfil, la garganta un cañón de alabastro, y todo lo restante á proporción: quando los galanes cortejaban entre doce y una de la noche, primero con una guitarrilla, despues con endechas tristes, á estas se seguian los suspiros, y por último favor allá cerca de las dos se dexaba sentir la dama en una reja que caía á la calle, llamaba al galan con un cé, cé, y tal qual vez con una tosecilla en secreto, porque quando se llegaba á abrir la puerta del jardin que daba hácia el parque, ya no había más que desear: digo que en aquel tiempo si un galan dixera á una dama que no la escribía porque no quería, no lo contaría por gracia, y que si llegase á correr la voz de la desvergüenza, todas las rejas del lugar, y aún las de los lugares á la redonda, serían de hierro para él. Pero ya los tiempos son otros; y desde que las damas comenzaron á ser de carne y hueso como lo eran antiguamente las dueñas, y desde que los galanes se despidieron de las rejas (salvo que galanteen á monjas), quitándose de trasnochar y dispensándose de las vigiliias por comer de carne: desde que no tuvieron necesidad de la puerta del jardin para entrar, logrando franca la puerta de la calle á todas ho-

ras, y en la mitad del dia; en fin, desde que dexándose de preámbulos dieron en comenzar por donde acababan nuestros abuelos, ya un *no quiero* en su boca tiene infinita gracia, y dicen los naturales que hoy dia un *no quiero* dicho con oportunidad tiene admirable virtud para que ellas quieran todo lo que quieren ellos. Lo que hay de cierto en la materia yo no lo sé: solo sé que he hecho una apología pasadera de mi *no quiero*, y que harto será que no gustes de que te diga otra claridad para que haga otra apología. Ahí van esos quatro rendimientos muy de corazón, que sin duda derretirán el tuyo, así como habrán derretido el del señor N. los que le hice en mis dos últimas cartas, agradeciendo la desconfianza con que me honraba, como si fuera la mayor fineza. Y luego dirán que por no ser polifícón estoy arrinconado, quando pudiera mandar al mundo.

Muy distante está de heredar mi querido hijo Fr. Gerundio, no solo por el estado de su profesión, sinó por el presente estado de su causa. Es verdad que, segun me escribe una Excelentísima (2), el Papa le ha acariciado mucho. Díceme que el Nuncio se le envió á su Santidad, y que este le respondió con muchas gracias por el regalo, diciendole que le habia leído todo con gran gusto, celebrando mucho el ingenio del autor, y concluyendo con que el libro nada tenía de malo sinó el no haber salido mucho ántes. Todo tuyo=Tu Pepe=Mariquita mia.

(1) D.^a María Francisca de Isla Losada.

(2) La Excelentísima señora Condesa de Santa Eufemia.

MIRANDO AL CIELO

FENOMENOS INTERESANTES DE LA SEMANA

Lunes 13, Mínimo de Algol, a las 23 hs. 11 ms.

Domingo 16, Mínimo de Algol, a las 20 hs. 0 ms.

El fenómeno que constituye el objeto de nuestros comentarios, forma parte de una de las secciones más importantes de la Astronomía moderna; el estudio de las estrellas variables del que hemos de ocuparnos más de una vez en estos ligeros apuntes. *Algol* es la estrella *beta* de la constelación de Perseo. En ella se representa mitológicamente la cabeza de Medusa. Es una estrella variable de período corto, ya que entre dos *mínimos* consecutivos como los que hacemos constar en las efemérides, median 2 días 20 hs. y 48 ms. Cuando la estrella presenta su brillo máximo es de segunda magnitud, parecida a las 7 principales de la Osa Mayor; y cuando tiene su brillo mínimo, como ocurre en las fechas y horas indicados, es de 3.5 magnitud. Téngase en cuenta como ya hemos dicho, que la unidad de magnitud es Aldebarán, el *alfa* del Toro, y que los números indican valores decrecientes. La posición de Algol en nuestro horizonte es fácil de determinar. Actualmente brilla a las 8 de la noche en la región noroeste. Para el que conozca una constelación tan notable como la del Cochero, cuyas cinco principales estrellas forman un amplio pentágono que a esa hora se destaca en plena *via láctea* es fácil buscar *Algol*. Basta prolongar hacia occidente el lado del pentágono perpendicular a los meridianos, formado por las dos estrellas más próximas a la Polar, y a una distancia triple de la que separa las dos estrellas dichas del Cochero, se hallará la que se busca. Algol es la estrella variable mejor estudiada. Las conclusiones de esos estudios, que se admiten ya sin discusión por todos los observatorios, constituyen uno de los triunfos más brillantes de la Astronomía moderna. Datos tan concretos como los que exponemos a continuación, han sido obtenidos por diferentes sabios que emplearon procedimientos diversos para llegar a las mismas conclusiones. Son los triunfos de los obreros de la ciencia, que emprenden sus árdidas tareas caminando por difíciles derroteros sin más premio que encontrarse iluminados por el sol de la verdad. La explicación de los cambios luminosos de Algol como de todas las estrellas del mismo tipo, es la existencia de un enorme

planeta o cuerpo oscuro que juntamente con el brillante giran alrededor del centro de gravedad común. La órbita de este planeta determina un plano que coincide con el de la órbita terrestre; por lo que, al colocarse en la posición intermedia entre Algol y la Tierra, produce un eclipse parcial de la primera. Es, pues, Algol, un sistema binario formado por un astro brillante y otro oscuro cuyas características son como sigue:

Distancia entre los centros de los astros en números redondos, cinco millones de kilómetros; trece veces la que separa a la Tierra de la Luna. Diámetro de Algol, un poco mayor que el del Sol. Diámetro del compañero, algo menor que el del Sol. Velocidad de Algol, 43 kilómetros por segundo; vez y media la velocidad de la Tierra. Velocidad del compañero, 89 kilómetros por segundo; tres veces la de la Tierra. Densidad de Algol, 0.59; la mitad que la del agua. Densidad del compañero, 0.38.

Estos datos comparados con los elementos de nuestro sistema planetario presentan curiosidades sumamente interesantes. El colosal planeta que forma el compañero de Algol, tiene una masa seiscientas veces mayor que las masas reunidas de todos los planetas del sistema solar. Las enormes velocidades de su movimiento de traslación son debidas a que la gravitación actúa sobre grandes masas y a una distancia relativamente pequeña; pues como se ha visto no llega a la duodécima parte de la que existe entre nuestro Sol y Mercurio, su planeta más próximo. Cada punto de la masa de Algol se traslada en el espacio con la misma velocidad que llevaría un tren que salvara en un segundo lo que separa a León de Astorga. La del compañero es más del doble. La superficie continental de la Tierra representa en la superficie del planeta compañero de Algol, lo que el término municipal de León representa en el mundo terrestre. Ante estos datos maravillosamente obtenidos, los espíritus *hipoterrestres* invocan el estúpido mentir de las estrellas. El ánimo sereno y amante de la verdad contempla el fenómeno con seguridad anunciado y realizado con precisión asombrosa, llenando su corazón de la inefable dulzura que producen los gloriosos descubrimientos de la ciencia.

José M.^a VICENTE

De la Sociedad Astronómica de Francia



R E A L I D A D E S



iendo el poco entusiasmo de nuestros socios por el excursionismo, se le pasan a uno en ocasiones grandes deseos de abandonar la propaganda de este deporte, el más sano de cuantos existen. Sin embargo, convencido de que es preciso laborar mucho y con constancia para obtener algunos resultados prácticos, vuelvo a tomar una vez más la pluma en esta ocasión esperando que será más afortunado que en los anteriores y que conseguiré algún adepto.

La verdad es, que el Grupo excursionista de nuestra Sociedad está reducido a un número muy limitado de personas, que no llegan a diez, entre los cuales, como es natural, los hay más y menos asiduos, hasta tal punto que en estos días de Carnaval nos hemos marchado de excursión el Sr. Sanz y el que esto escribe solamente.

Se me dirá que las pasadas fiestas no eran ocasión propicia para salir de León, precisamente cuando la población presentaba más animado aspecto, pero la verdad es, que como no hay afición al excursionismo y a los deportes de nieve, por poco que atraiga la vida de población, es bastante para que desaparezca el interés de salir al campo, si es que en algún socio existió.

Hay que reconocer que no es ésta la época más adecuada para hacer proséli-

tos, por la natural pereza que el tiempo variable produce, ya que indudablemente la idea de ir a pasar frío pesa mucho en el ánimo de los indecisos. A pesar de esto, nadie desde la ciudad podrá predecir nunca con exactitud el tiempo que hará en la montaña; allí se forjan las nieblas, los vientos o las nieves con extraordinaria rapidez, brindando a veces un tiempo hermoso cuando esperábamos que estaría lloviendo.

Así en estos días de Carnaval unos cuantos «locos» que tal epíteto hemos merecido de muchos, nos hemos entregado al deporte del ski en los alrededores de Arbas, y hemos pasado muy poco frío, y en cambio nos hemos visto obligados a padecer un calor sofocante que nos ha abrasado la piel más que si hubiésemos disfrutado de un espléndido sol. Creo yo, que no hace falta más datos para ver claramente que el meterse entre las regiones nevadas no es en muchos casos ir a pasar frío, sino precisamente lo contrario.

Además el sufrir durante una marcha forzada, el calor o el frío, los remojones y demás inconvenientes que hay que padecer, son al excursionista lo que las patadas los rasguños y las luxaciones para el futbolista; gajes del oficio. En ellos estriba uno de los mayores atractivos de los deportes, porque venciendo los obstáculos que se presentan, es como se forma la personalidad del deportista.

Pero no hay que hacerse demasiadas ilusiones. Los que en este invierno no se han lanzado por las vías del excursionismo, ya no han de hacerlo con lo poco que nos falta para entrar en la primavera, en que ya van desapareciendo los grandes obstáculos que al parecer se oponen a

que muchos se conviertan en excursionistas.

Pensando en ello la Directiva del Grupo excursionista está formando un plan de excursiones domingueras para la primavera, que se irán realizando en las fechas que se darán a conocer con suficiente anticipación. Es propósito de los organiza-

dores, darles un carácter cultural al mismo tiempo que deportivo y procurar que sean lo más económicas posible, para que a ellas asistan un gran número de socios, con lo cual podrán convencerse de que el excursionismo no es un deporte caro.

M. MEDINA BRAVO

DON CASIANO DE PRADO Y LOS PICOS DE EUROPA

(Concluirá)

diar las revoluciones por que nuestro globo ha pasado en la serie de los siglos! ¡Qué contraste entre el aspecto que allá debieron ofrecer aquellos mismos sitios y el que ahora presentan! ¿Qué quieren decir, si no los innumerables restos que en aquellas alturas se encuentran de animales que sólo pudieron vivir en el mar, aunque todos de especies diferentes de las actuales.? Porque las especies, si bien contando con un período de existencia mucho más largo que los individuos, llegan también a desaparecer, como éstos, de la creación. ¿Qué quiere decir, si no por otra parte, salvando tiempos de larga duración, el ver allí pruebas evidentes de que el mismo rinoceronte que actualmente vive en Africa, y otros mamíferos extraños, discurrían por aquella región, dotada entonces de otro clima, sin duda alguna, y vestida de una vegetación más rica y ostentosa?

Todas aquellas simas presentan señales evidentes de haber sido formadas paulatinamente en lechos o capas horizontales en el fondo del mar; ¿Cómo ahora se hallan éstas a tanta altura y ya no horizontales, sino verticales o más o menos inclinadas, siguiendo una misma dirección en grandes distancias y tomando después otra, o paulatinamente, o por accidentes y quebrantos que interrumpieron la continuidad de los campos?

¿Cómo se produjeron tales cambios? ¿Por cataclismos cuya trascendencia fuese tanta que llegase a causar el perecimiento de todos los seres creados cada vez que tuvieron lugar, como ha pensado un eminente geólogo, o se obraron lentamente en la larga sucesión de los siglos, aunque de tiempo en tiempo hayan sobrevenido grandes trastornos, pero reducidos a ciertos límites?

Y después de estas convulsiones, ¡cuán-

to debieron haber variado las formas que el terreno ofrecía con la denudación que en ellos causaron las aguas y los hielos de la época del *diluvium*! A todas estas causas, que obraron allí con inmensa fuerza, atribuyo yo que el punto más alto y el más bajo de toda la provincia de León sólo diste uno de otro algunos Kilómetros. ¡Qué escuela, vuelvo o decir, para el que quiera estudiar la geología, no en las aulas, sino en el gran libro de la Naturaleza abierto ante los ojos!

Una cosa me llamó la atención en aquellas montañas, y es que conforme se va subiendo, la caliza aparece cada vez más áspera por la corrosión que sufre, tal, que a veces, al apoyarse en ella, hay que hacerlo con tiento por las pequeñas puntas y filos que suele ofrecer, aspereza que contrasta bastante con la lisura que la misma roca presenta cuando forma el cauce de los ríos por efectos de otra suerte de denudación. Hay más, ésta, pasados 1900 o 2000 metros, se presenta como producida por un líquido corrosivo que ha corrido en la roca, formando reguercillos, con sinuosidades iguales a las de los ríos, como se ve en los diminutos cauces que han dejado. En hastiales verticales o poco inclinados, el líquido produjo surcos, aunque no tan profundos, rectos paralelos de alto a abajo. En el Espigüete y otras montañas, he observado los mismos efectos, sacando algunos dibujos para publicar en tiempo oportuno, ¿Qué extraño es que la denudación haya sido allí inmensa si a ella contribuyó la acción de los ácidos fuertes, a lo menos de uno de ellos, que yo creo haya sido y sea todavía el nítrico?

¡Y qué desnudez la de aquellas alturas! No se ve allí un árbol ni una mata; sólo

(Concluirá)

INFORMACION DEPORTIVA

Se aplaza el partido de Campeonato

A petición de Salamanca, ha sido aplazado el encuentro entre leoneses y salmantinos, para disputarse el campeonato de esta zona. El aplazamiento se debe a celebrar los de Salamanca el aniversario de la creación de la sociedad, con una gran corrida de toros.

Este aplazamiento ha servido para que se repongan los jugadores leoneses que se encuentran lesionados desde el «match» con Zamora.

Es probable que el encuentro se celebre el próximo día 16.

El encuentro de hoy

Suspendido el encuentro de campeonato y con objeto de ofrecer a la afición leonesa un interesante encuentro, ha sido concertado un «match» para hoy domingo, con el «Cultura e Higiene» de Gijón.

El equipo que hoy nos visitará, está federado en la Federación Asturiana, en primera categoría, grupo B. Tenemos de él las mejores referencias, que esperamos ver confirmadas esta tarde en el Parque.

El equipo gijonés, se presentará en la siguiente forma:

Alvarez
Plá - Costales
Tinedo - Cossío - Vallina
Vital - La Riva - Alonso - Antuña - Martínez

Calendario deportivo

Además del encuentro de campeonato que se jugará el día 16, con Salamanca, el 19 o el 26 nos visitará el Deportivo de Oviedo y el 6 de Abril, la Unión Deportiva Luises, de Valladolid, devolviendo la visita que la C. y L. Leonesa, les hará el 30 del actual.

Existe el proyecto de concertar encuentros para las demás fechas libres, con objeto de que la afición leonesa presencie un gran número de encuentros, algunos de ellos, con equipos de reconocida valía.

El campeonato provincial de Valladolid

Por fin, ha terminado el campeonato provincial en Valladolid, en el que cinco equipos se disputaban los dos primeros puestos, para pasar a ser de primera categoría.

Se han clasificado en esa categoría, la Academia de Caballería y el C. Deportivo

Español, que con La Salle, de Palencia, empezarán a disputarse el campeonato de de su zona.

Hoy domingo, empezará el campeonato de zona, con el encuentro Academia - Español.

El resultado es difícil de pronosticar, pues el Español ha ganado mucho desde que comenzó el campeonato, viéndosele progresar de día en día.

Carrera pedestre

Nuestro colega, *El Norte de Castilla*, de Valladolid, ha organizado una carrera pedestre, lisa, de cinco mil metros, que tendrá lugar en Valladolid, el día 4 de Mayo del presente año.

Las inscripciones, se enviarán al redactor deportivo de dicho periódico, hasta el día 2 de Mayo a las nueve de la noche.

Los socios de la Cultural que deseen enterarse del reglamento de la carrera, pueden pasarse por el local social, en cuya tablilla de anuncios se halla expuesto.

Esperamos que la Junta directiva de nuestra sociedad, tenga en cuenta esta importante rama del deporte y vea si hay medio de enviar a Valladolid, sinó un equipo, por lo menos uno o dos atletas que nos representen.

En esta carrera, se disputarán varios y valiosos premios.

Resultados obtenidos últimamente.

Valladolid: Gimnástica de Madrid 3-Luises 0.

Gimnástica de Madrid 4-Luises 1.

Madrid: Madrid F. C., 4-Unión Sporting, 3

Norte 2-Primitiva Amistad, 0

Barcelona: Español 1-Martinenc 1

Sevilla: Sevilla F. C. 1-C Natación 0

Sevilla F. C. 4-C. N. de Alicante 0

San Sebastián: R. Sociedad 1-Barcelona 1

Castellón: Europa 4-Castellón 0

Santander: Arenas de Bilbao 2-Racing 1

Valencia: Valencia F. C. 0-Bancario 0

Murcia: Murcia F. C. 3-Escuadra Inglesa 2

Almería: Selección Europa 3-Reina Arenas F. C. 2

Huesca: Huesca 3-F. Mercantil de Zaragoza 2

FONDA "LA CELESTA,"
Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle —

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de variedades tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

L E O N

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES en Camisería, Paragüería, Artículos para viaje, Bolsillos, Carteras, Guantes, Tirantes, Ligas, Bisutería y Artículos para regalo — Abrigos Gabardinas — Impermeables

Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA
DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 L E O N

Planos, Proyectos y Presupuestos Instalaciones completas de centrales para alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y Molinos harineros movidos a vapor, gas y electricidad, Rodeznos y Turbinas Piedras francesas de la Ferté, Dordogne y del país, Sierras circulares para madera, Norias y Bombas para riego, Miradores Balcones, Enverjados, Balaustrados y todo lo concerniente a las artes e industrias

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO II - 14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Dr. Martinez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta d

1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores

: de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

— Teléfono, 225

LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. - (Toda la casa). - MADRID
CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO

(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 ptas. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pidanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

CENTRICO DE

León

Miguel Carpintero

CONFITERIA :

Y PASTELERIA

Exquisitos Chocolates

: elaborados a brazo :

FERNANDO MERINO, 12

LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,

Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II

Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telégrafica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS

::

NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEÓN

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadorniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

Hoteles Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

H. Santanderino

Procopio Somavilla

Calle del Rastro Viejo

LEON

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CALEFACCION : CUARTO DE BAÑO

Miguel del Rio

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4
LEON

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:
- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería; artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
fación y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S, A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR



Imp. Moderna. León

Precio: 25 céntimos